

## IN MEMORIAM



Jorge Servian Tate nació el 1 de julio de 1928 en Salto, Uruguay. Fue un destacado Químico Industrial, egresado de la Facultad de Química de la Universidad de la República (Udelar) donde también realizó su doctorado. Su pasión por la química lo llevó a profundizar sus conocimientos en el campo de la Radioquímica, realizando estudios de posgrado durante la década de los años '60 en Argentina inicialmente y luego continuó su formación en el prestigioso Instituto de Ciencias Nucleares "Boris Kidric" en la antigua Yugoslavia, así como en el de Saclay, Francia, y en Texas A&M University en Estados Unidos.

Su dedicación a la docencia y la investigación lo llevó a ingresar como Aspirante a Ayudante Honorario en la Cátedra de Química Inorgánica de la Facultad de Química en 1947, y a desempeñarse más tarde, luego de la fundación en 1965 de Cátedra de Radioquímica como Profesor Titular de la misma. Su trabajo en técnicas de diagnóstico con moléculas marcadas marcó un hito no solo en la educación superior de Uruguay sino también en la Medicina Nuclear, contribuyendo significativamente al avance de esta área en su país.

Además de su labor académica, el Dr. Jorge Servian fue Oficial Primero de la División de Investigaciones del Organismo Internacional de Energía Atómica (OIEA), donde jugó un papel crucial en proyectos nucleares a lo largo de América, Europa, Asia y África. Su trabajo en el OIEA permitió el desarrollo y la implementación de tecnologías nucleares en diversas regiones, promoviendo el uso pacífico de la energía nuclear y contribuyendo al progreso científico y tecnológico a nivel global.

Fue también profesor del Instituto de Profesores Artigas y Director de Ciencia y Tecnología del Ministerio de Educación y Cultura de Uruguay. Además, se desempeñó como asesor del Comité de Ética del Centro Uruguayo de Imagenología Molecular. El Dr. Servian Tate fue Académico Ad Honorem de la Academia Nacional de Ingeniería, un reconocimiento a su inestimable contribución a la ciencia y la ingeniería en Uruguay.

Su generosidad con sus conocimientos y su compromiso con la educación y la investigación dejaron una huella imborrable en todos aquellos que tuvieron el privilegio de aprender de él. Su legado perdura a través de las generaciones de estudiantes y profesionales que se beneficiaron de su enseñanza y liderazgo en el campo.